# CINCO COMPORTAMIENTOS CON LOS QUE TU GATO TE ESTÁ PIDIENDO AYUDA

Los gatos a veces presentan comportamientos que, a simple vista, parecen normales y que en realidad son una llamada de atención. Cuando nuestro gato pide ayuda utiliza los mismos comportamientos habituales en una intensidad o frecuencia diferente y queda a cargo de cuidador/a el descifrar si un problema se está gestando o no. Sumado a esto, Internet, como otras fuentes de información, han hecho de muchos de estos comportamientos una gracia, dejando la sensación de que vivir con gatos lleva sacrificios, debido a sus comportamientos.

Así es como convivir con gatos nos presenta tantos desafíos, nos confunde.











Hay mucha información pero poco conocimiento de la especie y nos encontramos perdidos aceptando que nuestro gato es, simplemente, «así». Todo lo que sabemos es a través de las experiencias de otros y de hacer comparativas con el perro.

Sin embargo, los gatos, a pesar de su instinto poco domesticado, aprenden a convivir con nosotros y a comunicarse con un lenguaje diferente al que utilizan entre ellos, como el clásico «miau». Aprenden de la experiencia y van intentando crear un vínculo. No comparan; resuelven sus necesidades en cada momento.

Nosotros, los humanos, en cambio, con nuestro interior emocional, buscamos protegerlos y darles lo mejor, sin saber lo que realmente eso significa.



En este camino no hay comunicación, entendimiento ni verdadera adaptación por nuestra parte. Olvidamos los instintos de nuestro origen animal, nuestras necesidades para sobrevivir, para adaptarnos a algo nuevo: la vida moderna. Nos hemos desconectado de la naturaleza.

El gato, en estas circunstancias, se convierte en un reflejo de la situación, en algo que a veces no queremos ver, convirtiendo un comportamiento normal en algo problemático, molesto, que impide el disfrute de su compañía. Es así que esta guía pretende ser el primer paso de conexión con nuestro gato y con nosotros mismos para mejorar la convivencia, disfrutarles y tener un compañero felino mucho tiempo.

Si te encuentras en ese punto donde crees que no hay solución, te invito a empezar por esta guía que puede abrir un camino de entendimiento. Empecemos juntos observando cinco comportamientos, que según la intensidad, pueden ser normales o pueden indicar que nuestro gato necesita ayuda.

### GUÍA DE COMPORTAMIENTO

#### TU GATO SE FROTA DEMASIADO

Cuando hablamos de un gato que se frota, nos referimos al comportamiento normal necesario para establecer y marcar cuál es su espacio y cómo va a disponer de él. Para hacerlo, marca los espacios con sus feromonas, sustancias que se encuentran en diversas partes del cuerpo y en la orina de los gatos enteros.

Al llegar a un sitio nuevo, lo normal es la exploración y el marcaje, para luego sentirse seguros.



En este proceso, los gatos se frotan dejando sus feromonas en paredes, mobiliario y en las personas que considere confiables, luego, continua explorando con calma. Aún cuando entramos y salimos de casa y traemos olores nuevos, el gato con curiosidad debe mantenerse curioso pero tranquilo.

Sin embargo, si el gato se frota constantemente en tus piernas o en los lugares de la casa por donde estás transitando, cuando vienen visitas o se queda solo y lo vienen a cuidar, puede que tengamos un problema.

Cuando lo hace de forma compulsiva, el gato no está explorando, sino que se siente con la necesidad de marcar porque presiente que su territorio está en peligro, que tiene que protegerlo y que debe estar bien marcado.

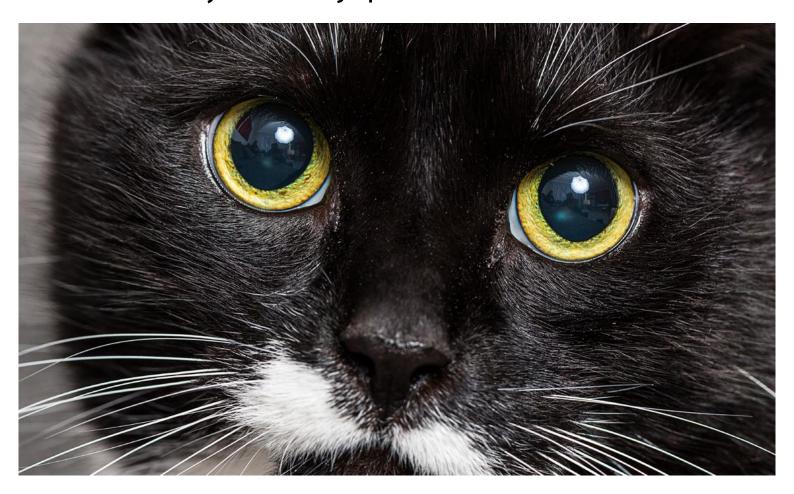
Esa insistencia al marcar, nos dice que se siente inseguro o amenazado y que puede actuar de forma defensiva, mordiendo o bufando.

Como muchos comportamientos felinos, estos se asocian a otros. Un gato inseguro puede

resultarnos dominante, que confronta, mordedor, agresivo. En niveles aún más extremos, pueden sentirse con la necesidad de marcar el territorio con pises y, a veces, cacas.

Un gato territorial es aquel que nos marca con pequeños mordiscos, nos vigilan en casa, nos pueden bufar sin motivo aparente. Suelen ser nerviosos y a la vez asustadizos, pueden tener activado un reflejo en la piel de su espalda. Tampoco llevan bien los cambios ni las visitas.

La expresión facial característica, aunque no estrictamente asociada, suele ser de pupilas dilatadas y mirada fija pero sin atención al medio.



El movimiento de frotación pasa de ligero a más intenso a medida que lo va repitiendo. Puede terminar marcando con los dientes, los tobillos.

Los problemas de salud más frecuentes en este tipo de gato, aunque no son una norma, pueden ser las cistitis idiopáticas (de origen desconocido...), diarreas recurrentes y estados neurológicos alterados, como la hiperestesia felina (alta sensibilidad al dolor) y los gatos obsesivos compulsivos.

Si tienes un gato así, no lo dejes sin atención, no se siente cómodo en casa y necesita ayuda.

Cuando veas que la frecuencia de frotado aumenta, o empiezas a ver algunos signos de dominancia o agresividad, empieza por tomar nota de todo lo que haya cambiado, aunque te parezca irrelevante, y has un calendario para comprobar si ocurre a diario, o es algo intermitente, que simplemente está asociado a un «mal día».

Es probable que encontremos coincidencias con cambios en nuestro trabajo u otro tipo de problemas asociados al mismo; a los estudios, a nuevos integrantes en la casa o algún familiar enfermo, etc. Claro que no todos los gatos van a reaccionar mal a estos cambios. Es importante destacar que previamente podrían existido hábitos que favorecieran la aparición de este comportamiento.

### **CONSEJOS:**

- Revisa el enriquecimiento ambiental para tu gato, la disposición que tiene del territorio y apunta la rutina que compartes con él o ella, indicando lo que le permites y lo que no.
- Una vez escrita esta lista, elige en qué te gustaría que fuera diferente y establece dos columnas de necesidades, las tuyas y las suyas. El escribirlo te puede ayudar a ver la situación más claramente.
- Cuando empiece a frotarse mucho, levántate y camina hacia otro lugar y luego vuelve. Busca alguna distracción con juguetes que te permitan mantener una cierta distancia.
- Consulta con un especialista para que te de pautas concretas. Puedes usar feromonas sintéticas pero estas no siempre funcionan.



2

### TU GATO ESTÁ IRRITABLE

A lo largo de nuestra vida se nos pueden cruzar gatos con distintas personalidades, con más o menos carácter, pero cuando un gato se nos presenta como arisco, decimos que es simplemente así.

Diremos que es normal que un gato ponga límites, es importante que lo hagas y que nosotros lo respetemos. Cada vez que crucemos estos límites, el gato empezará por dar avisos y señales, que muchas veces ignoramos, hasta encontrarnos con el gato «arisco», que nos agrede con uñas y dientes. Todo esto no tiene mayor problema, nos pasa a menudo. Pero, ¿qué pasa cuando ya apreciamos que nuestro gato es siempre arisco y no quiere que lo toquen, que únicamente lo toquen cuando lo demanda? La respuesta de sus propietarios suele ser: «es que es así».

La verdad es que no está mal poner límites, aunque esto no es lo mismo que estar a la defensiva. Un gato que al primer movimiento se altera, bufa, responde, ataca, es un gato que no está en equilibrio.

Las causas pueden ser variadas y a diferencia de lo anterior, no están relacionadas con el territorio, sino más bien en las capacidades comunicativas del gato.

Una de las causas más habituales, es haber criado el gato a biberón. Nuestras ganas de criar un gatito desde que es pequeño puede traer problemas por el hecho de no ser de la misma especie.

Un gato que no sabe comunicar, no sabrá distinguir una señal de calma, de una agresión. No sabrá si el tono de voz masculino o femenino es bueno o malo. Esto lo coloca en una situación



de debilidad en la que empieza a sentirse inseguro y por ende a defenderse.

Además de no tener los conocimientos suficiente de cómo criar un gatito pequeño, (repito no somos gatos), intentamos asumir el rol sumado a nuestro ritmo de vida, en donde el gato pasa mucho tiempo solo y sin estímulos.

Para hacer una comparativa con los humanos, hacer muchos años atrás, se hicieron experimentos con bebés y se demostró que un recién nacido con comida y agua, pero sin afecto, no sobreviviría. En los gatos pequeños, la falta de madre felina, estar solo y no aprender de otros de su especie, limita mucho su capacidad de relación.

También suelen ser gatos que, en elevados estados de estrés, pueden ser agresivos, marcando distancias, acorralando a su propietario en ciertos lugares de la casa.

Entre las enfermedades más frecuentes de gatos con mal carácter, se encuentran los vómitos intermitentes, afecciones en hígado, páncreas e intestino. Las gingivitis también pueden estar presentes. No tienen porque estar estrictamente asociados pero ocurre con bastante frecuencia.

En el otro extremo, pero también importante de mencionar, un gato muy bueno, que no comunica ni pone límites, es un gato que también puede estar necesitando ayuda. El no responder a las cosas que le desagradan pueden desencadenar otros comportamientos, entre los más comunes, comer en exceso.

### **CONSEJOS:**

- Si tienes un gato con carácter o uno demasiado bueno, observa cómo se comunica, cuándo se altera y cómo se defiende. Revisa qué necesidades o estímulos le puden estar faltando.
- Realiza una lista de tus necesidades personales y las de tu gato. Recuerda que ellos no salen de casa y no tienen estímulos nuevos. Para respetar los límites de tu ganto es importante saber cuáles son los nuestros.
- Como se aconseja siempre y en todos los comportamientos, revisa el enriquecimiento ambiental, la rutina, cuánto tiempo pasa solo, etc.

- Además de observar al gato, es bueno hacer una reflexión de nuestro momento en la vida, es útil para entender que nos movemos, hablamos y actuamos de forma diferente según cómo nos sentimos. Recordemos que somos enormes en relación a ellos y nos movemos sin meditar nuestros movimientos. Tomamos decisiones a veces racionales y a veces emocionales, además de llevar un ritmo agitado. El gato estará probablemente tan estresado como tú, y por ende la relación entre ambos también estará afectada.
- Si convive con otros gatos u animales, será necesario establecer un espacio donde pueda permitirse aprender a comunicarse. Siempre están a tiempo de aprender, solo hay que crear el ambiente que lo predisponga.
- Si quieres adoptar un gato nuevo, siempre que no sea por intentar cambiar su carácter, debes elegir un gato que sepa comunicarse y que no entre en el juego de manos. Evitar gatitos pequeños.
- Consulta con un especialista antes de presuponer que en tu casa manda el gato y que tú no estás a gusto en ella.



### TU GATO QUIERE TODA TU ATENCIÓN

Cuando un gato busca toda tu atención, implementa una serie de hábitos que muchas veces asumimos que son comunes entre los gatos y los toleramos pero, ¿no te sientes esclavo de tu gato? Por lo general, tener un gato que demande nuestra atención y se presente como ultra cariñoso es el deseo de la mayoría de los adoptantes. Nos gusta sentirnos necesitados por una especie a la que consideramos independiente y poco cariñosa. El problema aparece cuando ese cariño se transforma en una obsesión. Los gatos son cariñosos pero ofrecen un cariño distinto al que nos ofrece un perro. Entonces, si de primera son tan cariñosos, a medida que pasa el tiempo nos pueden resultar pesados y demandantes, al punto de que requieren tanta atención que nunca será suficiente, hagas lo que hagas.

El gato «no sabe ser perro», el humano desea todo ese amor incondicional pero tiene poco tiempo para relacionarse con el gato y esta carencia se suma al abandono, a la falta de vínculo materno, a la desnutrición y a otros vacíos que puede padecer nuestro compañero. Nos pasa a menudo y por diversas razones, pero nuestra respuesta a este comportamiento se manifiesta en la pena y la culpa. Si actuamos motivados por estas emociones, malcriaremos a nuestro gato.

Los típicos comportamientos mensionados pueden llevarte a que le abras el grifo del baño o cocina para que puedan beber, que te despierten temprano por la mañana —sin importar el día de la semana— para que les sirvas de comer, etc.



Algunos pueden pedir que les acaricies mientras comen. Otros, no comen si no les acaricias. La comida y el afecto tienen una relación estrecha. Un gato se puede volver selectivo, más allá de su naturaleza neofóbica —miedo a lo nuevo o comerlo todo sin límites. Pueden padecer también el síndrome del plato vacío, que al ver el fondo consideran que no tienen comida suficiente. Desde la ansiedad activan el estado de supervivencia y de carencia. También hay gatos que te asfixian y que en cuanto te sientas, se suben y no te dejarán hacer nada. Te persiguen y te maúllan con un sonido lastimero y muy manipulador. Son irresistibles, pero la intensidad de tanto amor llega a agobiarnos y, en ese punto, la relación de vuelve insostenible.

Otros comportamientos demandantes pueden ser tirar cosas para llamar tu atención, arañar muebles solo en determinadas ocasiones, comer tus plantas favoritas, marcar con pis la ropa limpia, etc. Su reclamo es real y debe ser atendido; no lo hacen para hacerte enojar. Muchos propietarios se adaptan a este tipo de gatos, ya que no resultan

agresivos y solemos pensar que nuestro gato es así pero, por lo general, estamos ante a un problema de ansiedad.

Existen diferentes grados de demanda pero, si apreciamos alguno de ellos, es importante actuar antes de que se conviertan en un problema grave.

¿Qué sucede si estos problemas se dejan sin atender?

Un gato que solo bebe del grifo, no beberá agua cuando no haya nadie en casa y su hidratación no será adecuada. Al gato que es selectivo o se lo come todo, difícilmente podremos dejarlo solo porque no sabremos si está comiendo adecuadamente. Otros te despertarán a las 3 am para que les sirvas de comer o juegues con ellos, al fin y al cabo, te has convertido en su esclavo.

Pueden hacerse pis en la cama ante cualquier cambio de horario o comenzar a vomitar si sorpresivamente sales de viaje. Son gatos muy sensibles a la energía humana a su alrededor y es necesario darles actividad y estímulos adecuados para empezar a trabajar esa ansiedad.

Es importante aprender a entenderlos y encontrar una nueva forma de vincularnos con ellos.

La alimentación en estos casos es fundamental para corregir la ansiedad de base, que es la que fomenta este tipo de comportamientos.

Es importante recalcar que, en ningún momento, actúan desde los celos o la envidia, ni son «vengativos», como muchos solemos pensar. Sienten la necesidad de llamar tu atención por carencias afectivas o porque su nuevo territorio no ofrece ningún desafío.

### **CONSEJO:**

Ante las demandas, hay que crear una lista de necesidades y trabajar para otorgarle a nuestro gato tiempo de calidad. Si el problema es con la comida, no permitas que tu gato se convierta en un gato gordo, ya que las consecuencias afectan a su salud; desde el riesgo de diabetes y problemas hepáticos hasta la artrosis o dolores por cargar tanto peso, sin mencionar que todo procedimiento veterinario puede verse afectado por el sobrepeso.

### GUÍA DE COMPORTAMIENTO

4

### TU GATO SE LIMPIA HASTA HERIRSE

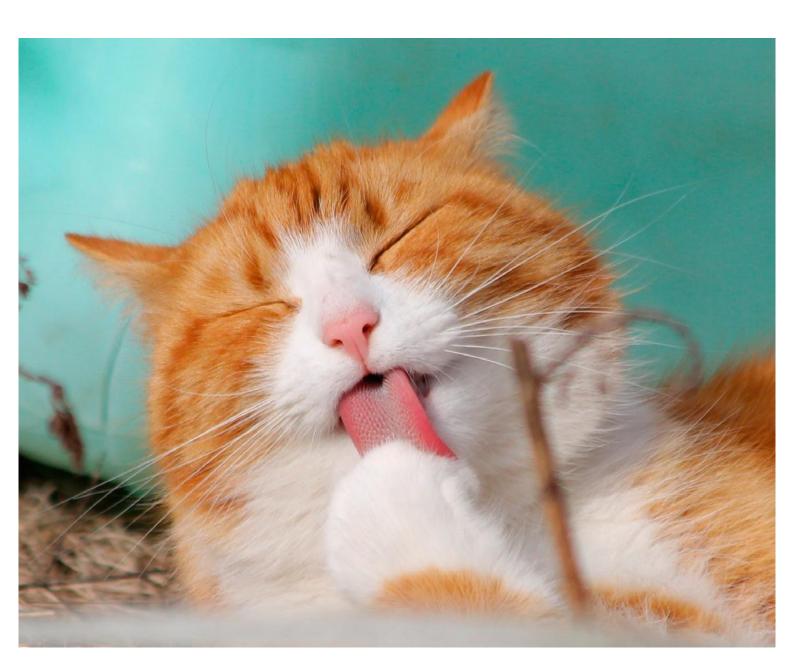
Es sabido que los gatos son muy limpios en su naturaleza y acicalan su manto para mantenerse limpios y para cubrirse de feromonas que le asignan una identidad, además de que les sirve para mostrarse saludables en el entorno, algo muy importante cuando hablamos de un depredador. Estos no pueden permitirse verse afectados por nada del entorno ni por cuestiones de salud y buscarán las formas de ocultar que algo anda mal.

A diferencia del gato frotador, que busca remarcar su territorio, el escrupuloso se marca así mismo para recordarse quién es y sentirse seguro.

No es más que un profundo miedo a quedar desprotegido o que no pertenece a ese lugar.

Cuando se produce un cambio dentro del hogar o de los habitantes de la casa, es esa sensación de desprotección, de inseguridad o de pérdida de identidad dentro del territorio la que produce el exceso de acicalado, un comportamiento compulsivo que comienza con el lamido, en una o más zonas y termina manifestándose con áreas de poco pelo, con heridas o la mutilación de una porción de la cola.

Las causas son variadas y no siempre están relacionadas, pero por lo general se asocian a otros problemas.



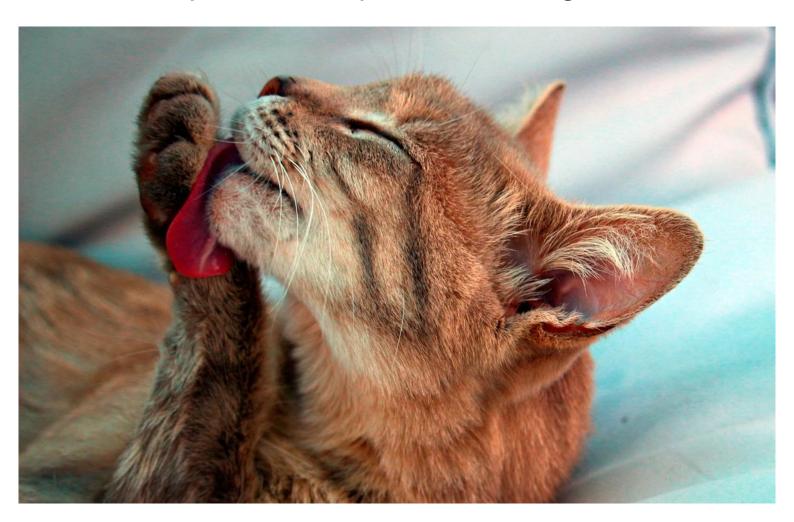
Muchos propietarios no entienden cómo su gato puede sentirse así, si es que se lo dan todo.

Desde nuestras necesidades y entendimiento, esto es real pero olvidamos que, algunas de nuestras decisiones, también pueden afectar a nuestro gato. Lo cierto es que nadie nos enseño a ver las necesidades de los gatos, a observarlos ni a vincularnos con ellos. Los gatos también sufren problemas como los nuestros, de otra forma y por si eso fuera poco, ellos absorben nuestros problemas a través de la carga energética que traemos a casa.

Dentro de las causas más frecuentes están la falta de identidad, que se presenta en gatos que sienten que no tienen un rol en el clan familiar, situaciones estresantes que perduran en el tiempo, la llegada de nuevos integrantes a la familia, las visitas, los cambios y, dentro del espectro de la salud, la hiperestesia —alta sensibilidad al dolor—, los problemas de piel, el hipertiroidismo, la intolerancia y alergia alimentaria.

Los trastornos de salud se diagnostican con diferentes estudios en una clínica veterinaria y se

tratan con medicación y dietas de exclusión. Sin embargo, la falta de identidad, o el hecho de que no reconozca su propio cuerpo es más difícil de ver. Esto último se relaciona mucho con la hiperestesia, ya que es un trastorno dónde aparecen espasmos intermitentes en la piel y, desde la perspectiva del gato, no son reconocidos como tal, sino más bien, como que algo les está atacando. La causa que tiene este trastorno es de origen estresante o traumático. Esa falta de reconocimiento corporal, también está presente en síndromes obsesivos compulsivos, asociados o no después de un problema de piel o de un alergia.



Ya sea de salud o de comportamiento, tenemos un gato con dificultades adaptativas, ya sea por que haya sufrido ciertas adversidades o porque se haya acostumbrado a un ritmo de vida y le resulte difícil cambiar. Las emociones involucradas en el lamido excesivo son mayormente ira, enojo y frustración. No entienden que las cosas pueden cambiar y se niegan a aceptarlo.

Su origen, además de físico, es emocional y debe ser atendido. De no hacerlo aparecerán signos de agresividad y el marcaje con orina.

La agresividad se muestra como impredecible, porque no necesariamente estará asociada a nuestros movimientos. Sin embargo, con las herramientas adecuadas puedes aprender a observarlo y a prevenir estos signos de agresividad. Los marcajes, a diferencia de un gato territorial, comenzarán en lavabos y bañeras, donde saben que los limpiaras pronto. No son pises a diario sino que son intermitentes con la intención de que los veas, y te enteres de que hay un problema.

### **CONSEJOS:**

- Si estás teniendo un gato con lamido excesivo, revisa los cambios de unos meses antes a la aparición de este comportamiento. -Reflexiona sobre qué cosas has visto en tu gato que pudiera darte la sensación de que no toleran los cambios o de que se muestren muy rutinarios.
- Observa qué zonas del cuerpo se lamen y si aparecen movimientos, espasmos, en la piel de la espalda. También revisa si la piel que aún conserva pelo está más enrojecida.
- Si ya hay heridas, ya sea por lamerse o por una alergia, hay que acudir al veterinario para hacer un buen diagnóstico de su estado de salud, revisar la dieta y descartar enfermedades.
- Si el problema persiste, no trabajes solo/a. Busca asesoría profesional porque ese gato necesita ayuda y deben valorarse varios aspectos. Eso si, no recurras directamente a la medicación para modificar la conducta, porque dificulta la identificación de la causa. Hay muchas maneras de trabajar el problema sin medicamentos.

### GUÍA DE COMPORTAMIENTO

5

#### **TU GATO ES SOCIAL**

Las aptitudes sociales de un gato no son siempre un problema y como nuestro compañero, solemos entender y respetar que no quiera relacionarse con otras personas y que prefiera refugiarse ante lo desconocido. Tampoco suelen ser muy afectuosos, acompañan pero evitan la manipulación y se alejan ante la insistencia.

Aún así, como en todo comportamiento, hay un grado de aislamiento que no es normal y que puede estar afectando su salud. Esto ocurre cuando el gato decide refugiarse y la interacción con los demás habitantes es prácticamente nula. Una manera de saber que hay poca interacción es cuando nosotros, los humanos, hemos acondicionado un sitio o algún mueble o armario, porque nos gusta pasar el día allí.

Ahora, sí analizamos un gato en la naturaleza, veremos que su aislamiento es en las alturas, encima de los árboles. Desde arriba se sienten seguros y pueden observar lo que se mueve allí abajo y solo actúan bajo necesidad. Esto, además de ser un acto de supervivencia, es estratégico y le otorga poder sobre la situación. Pero, cuando el gato decide refugiarse debajo de una cama, mesilla o sofá, su campo visual es limitado, tiene que confiar en otros instintos que están sometidos por el miedo. No pueden valorar de donde viene el ruido y eso les deja desprotegidos.

Este tipo de comportamientos pueden venir integrados en el gato por ser un poco más tímido



o miedoso, o pueden aparecer con el tiempo porque la casa no ofrece alturas, porque no tienen las capacidades para subirse a las alturas, porque conviven mal con otros gatos, porque hay niños u otros animales o porque, simplemente, es lo único que aprendieron a hacer. En comparación con las emociones humanas, hablaríamos de personalidades con baja autoestima que prefieren no enfrentar la situación. Aún así, son muy sensibles y en esa búsqueda de soledad, en realidad están pidiendo compañía.

Sea cual sea la causa, tener un gato que sin capacidad para elegir un sitio seguro, es un gato que tendrá problemas tarde o temprano.

No llevará bien los cambios, ni las visitas al veterinario, no le gustará que le dejen solo durante las vacaciones y será difícil presentarle otros gatos, perros o la llegada de un niño a la casa.

No disfrutará de la compañía de los habitantes de la casa y su aislamiento será cada vez más permanente.

El problema de este comportamiento es que seguramente irá a peor, haciendo de nuestro amigo, un gato más miedoso. Muchos creen que basta con dejarle su espacio y otros, que es mejor quitarlos de allí a la fuerza. La solución, en realidad, pasa por entender el motivo por el que actúa así y darle los estímulos necesarios para que vuelva a ser un gato en su estado natural. Eso sí, hay que armarse de paciencia, porque suelen ser tercos y cuesta movilizarlos.

Lo primero es entender que el gato en una casa tiene otras necesidades. Su comida está asegurada, no compiten del mismo modo por el territorio y no tienen necesidades de reproducirse porque están castrados. Es nuestra responsabilidad, como



propietarios, crear nuevos estímulos en dónde puedan desarrollar los instintos naturales que llevan. Cuánto más les recordemos sus instintos, mejor sabrán usar sus recursos innatos.

Si este comportamiento se agraba y no es atendido a tiempo nos podemos encontrar con un gato miedoso que poco a poco se va dejando estar, dejando de acicalarse, de enfrentarse a situaciones conflictivas o no, y prefiere permanecer en su refugio de por vida.

Pueden aparecer problemas de micción por no salir lejos de su refugio, puede decidir no alimentarse o alimentarse en exceso cuando no hay nadie, con las consecuencias que esto puede traer, como la cistitis, la insuficiencia renal, el sobrepeso o la lipidosis hepática, entre otras.

#### **CONSEJOS:**

- Si tienes un gato tímido, puedes buscar la forma de relacionarte con él o ella, que no le resulte invasiva y comprender que en el fondo tienes un gato muy especial.
- Si tienes muchos gatos, niños u otros animales, tie-

nes que prestar especial atención a la interacción entre ellos y ofrecer un buen enriquecimiento ambiental para dar alturas y vías de escape. También todos necesitan su tiempo y espacio, entonces debemos establecer una rutina donde se pueda promover una convivencia saludable.

- Cuando adoptas un gato que ya tiene miedo, no desesperes, siempre se puede trabajar. A veces nos llegan gatos con miedo por experiencias traumáticas previas y también podemos trabajar con ellos. Lo importante es entenderle y respetar que sus tiempos, tal vez, no sean los nuestros.
- Lo más recomendable es que te sientes en el suelo cerca de donde el gato se refugia y hacer cualquier actividad, como leer o estar con el ordenador. Solamente estar. También podemos hablarle en voz baja o acercarle la mano respetando su ritmo.
- Hacer de la alimentación seca un juego, un estímulo. Para eso están los juguetes interactivos que les pueden motivar a salir.
- Consulta con un especialista, ya que la creación de estímulos deben adaptarse a nuestros tiempos y respetar la capacidad de aprendizaje de cada gato.



## HASTA AQUÍ LA GUÍA... Y AHORA, ¿QUÉ PUEDO HACER PARA AYUDAR A MI GATO?

Como hemos visto a lo largo de esta guía, es importante destacar que nuestros gatos no «son, simplemente, así» y que necesitamos prestar atención ante estos comportamientos para saber si nuestro gato nos está pidiendo ayuda o no.

Si crees que tu gato pueda tener alguno de estos comportamientos exacerbados, no te preocupes, yo estoy aquí para ayudarte.

Con esta guía empezamos a desvelar las primeras pistas en el misterioso mundo de los gatos y el efecto que los humanos producimos en sus vidas. Juntos analizaremos lo que está ocurriendo con tu gato para darte las pautas que necesitas y mejorar la relación humano-gato.

Todos los animales, incluso los humanos, nos comunicamos de formas diferentes y aceptar estás diferencias es lo que nos abre el camino a entendernos mejor. Cuando integremos esto, aprenderemos a no mirar desde arriba, como si tuviéramos todas las respuestas, sino más bien con la humildad de saber que estamos aquí sin un manual y que lo hacemos lo mejor que podemos.

Esta guía desea, sacar el observador que llevas dentro y que te cuestiones todo lo que creías saber sobre los gatos.

Si eres uno de esos amantes de gatos, dispuesto a entender mejor a tu compañero felino, mejorar la comunicación y cambiar pequeños hábitos para el beneficio de ambos, te invito a que visites mi web:

